

XXII Concierto In Memoriam Víctimas del Terrorismo

Auditorio Nacional

07 de marzo 2023

19,30 horas

Juan Francisco Benito Valenciano

Presidente

Fundación Víctimas del Terrorismo

Majestades, autoridades, queridas víctimas, señoras y señores:

Esta es la segunda ocasión en la que tengo la oportunidad de tomar la palabra en nombre de la Fundación Víctimas del Terrorismo, tras mi reciente nombramiento como presidente el pasado mes de febrero. Permítanme que exprese mi gratitud por la confianza depositada en mí y que desee lo mejor a mi predecesor, Tomás Caballero, quien ha desempeñado una magnífica labor durante los casi cuatro años en los que ha estado al frente de la Fundación. Querido Tomás, espero estar a tu altura.

Tras muchos años asistiendo como espectador, hoy soy yo el encargado de trasladarles a todos ustedes la importancia que este acto tiene para todas las víctimas.

Y no puedo sino comenzar mostrando mi agradecimiento a Sus Majestades, los Reyes de España, que hoy vuelvan a acompañarnos, ofreciéndonos así, como ya es habitual, su incondicional apoyo. Majestades, gracias de corazón por vuestro cariño y cercanía con todas las víctimas, gracias por consolarnos cuando ha hecho falta, gracias por darnos visibilidad cuando la hemos necesitado y especialmente, gracias por honrar la memoria de todas las víctimas del terrorismo.

Este año conmemoramos el vigésimo aniversario del peor atentado de nuestra democracia. El 11 de marzo de 2004, 192 personas fueron asesinadas y casi dos mil resultaron heridas. No son cifras. Son vidas rotas, relojes detenidos para siempre. Son familias destrozadas, proyectos vitales truncados. Y, sobre todo, dolor. Un inmenso dolor que aún hoy perdura.

Aquel día, mientras España asistía con consternación al horror sembrado por los asesinos, fueron muchos los ciudadanos que supieron dar un ejemplo de

www.fundacionvt.org

@_Fundacionvt

solidaridad. Por eso, quiero recordar también a todos los profesionales y voluntarios que no escatimaron esfuerzos para ayudar a las víctimas y a los familiares, a los que trabajaron sin descanso para racionalizar el caos que estábamos viviendo, a los que se preocuparon por preservar la dignidad de las víctimas, a los que hicieron cola para donar sangre, a los que llenaron las calles en señal de repulsa... Gracias. Gracias por demostrar que en momentos en los que hay seres humanos capaces de las peores vilezas, otros son capaces de responder desde la mayor generosidad y solidaridad posibles.

Majestades, autoridades, queridas víctimas, señoras y señores

Nuevamente, como en ediciones anteriores, hoy nos reunimos para traer a nuestro recuerdo a todas las víctimas del terrorismo y para poner en valor su ejemplo, porque ellos son, no lo olvidemos, los héroes de nuestra democracia. Son el pilar en el que han golpeado quienes querían derribar nuestro Estado democrático. Son las víctimas inocentes de ataques con los que se han pretendido doblegar nuestros valores de convivencia. Son el testimonio de la resistencia de nuestra sociedad frente a los ataques indiscriminados de quienes quieren imponerse a la voz de los demócratas. Por eso, por la defensa de su memoria, de su dignidad y de la justicia que les debemos, y, ante todo, de la verdad, jamás aceptaremos la legitimación de ninguna forma de terrorismo.

Las víctimas siempre hemos sido conscientes de que sólo hay dos bandos, el de los asesinos y el de los demócratas, y por eso muchos de nosotros hemos sabido canalizar nuestro sufrimiento, nuestra frustración y nuestra rabia, hacia algo positivo. Por eso, quiero poner en valor la enorme importancia del movimiento asociativo y fundacional de las víctimas. Frente al discurso de las armas, las víctimas hemos ido forjando un tejido asociativo y fundacional de casi treinta entidades, y con ello, no sólo hemos logrado alcanzar un estatus para las víctimas que es un ejemplo en la unión europea, sino que hemos puesto todo nuestro empeño en honrar la memoria de nuestros seres queridos de la mejor

manera posible: luchando por la defensa de los valores esenciales de nuestro sistema democrático.

Quiero que este encuentro sirva también para agradecer ese esfuerzo colectivo, porque, como señaló Pilar Manjón en su comparecencia en Comisión en el Congreso de los Diputados, tras los atentados del 11M,: “el odio y el deseo de venganza es un germen podrido que infesta nuestra sociedad, y tenemos el deber y la obligación de construir algo mejor, y más digno”.

Ese ha sido nuestro empeño. Y gracias en gran medida a la labor de todas esas asociaciones y fundaciones, que hoy están aquí representadas, tenemos una sociedad mejor. Una sociedad que no solo ha puesto fin al injusto olvido que padecieron las primeras víctimas, sino que además se siente deudora con todas ellas y les ofrece el reconocimiento que merecen.

Aún nos queda camino por recorrer y debemos seguir haciéndolo sin perder nuestro pluralismo, nuestra diversidad, pero manteniendo siempre nuestro afán conjunto: trabajar para que el ejemplo de las víctimas sea la mejor herramienta para luchar contra la violencia.

Nuestro objetivo es mantener su memoria, su ejemplo, para que nadie olvide que detrás de cada a víctima hay una inmensa tragedia y hoy, de manera singular, rendimos nuestro homenaje a los más de 1.400 españoles fallecidos en atentados terroristas, dentro y fuera de nuestras fronteras. Todos y cada uno de ellos siguen en nuestra memoria.

Y finalizo ya...

Y lo hago agradeciendo a todos los que, año tras año, nos prestan su apoyo para que este concierto pueda realizarse: Ministerio de Cultura, Ministerio del Interior, Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, Corporación de Radio



y Televisión Española y su magnífica Orquesta Sinfónica y Coro, Auditorio Nacional que nos acoge, así como Fundación Montemadrid y Ayuntamiento de Madrid. A todos, mi más sincera gratitud.

Y ahora les invito a guardar en pie un minuto de silencio en homenaje a todas las Víctimas del Terrorismo.